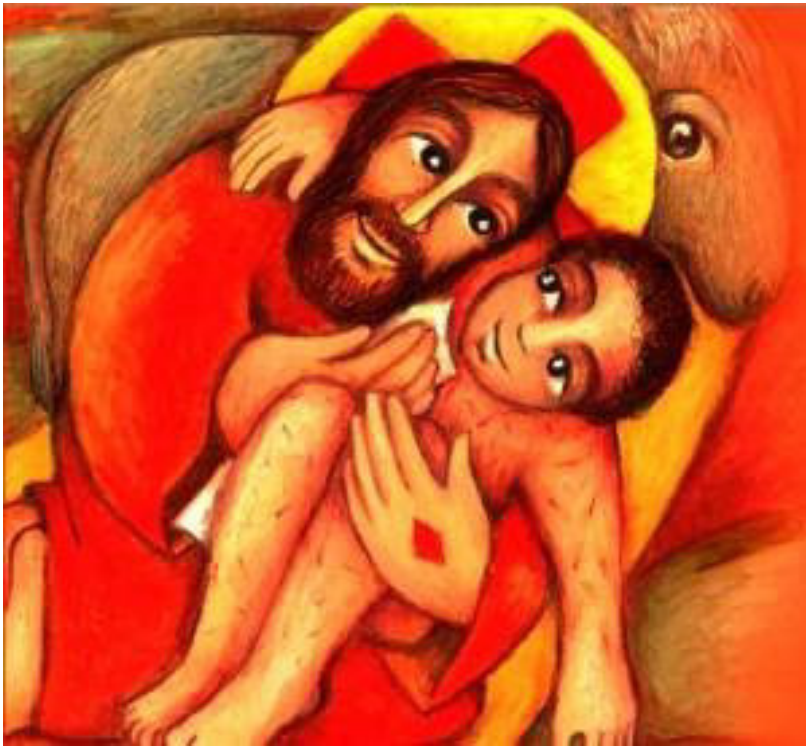




ARZOBISPADO DE SANTIAGO  
VICARÍA ZONA OESTE

# LECTURA ORANTE

## de la Palabra de Dios



**Agosto 2014**

# PRESENTACIÓN

La compasión define la mirada de Jesús. Es lo contrario a la indiferencia y al individualismo. Compadecerse es dejar que los sufrimientos de los demás nos toquen; es padecer con ellos y por ellos. En la persona de Jesús llega a plenitud la revelación del misterio de Dios. No se trata solo de aquel que ha “visto y escuchado el clamor de su Pueblo”, ni siquiera simplemente del que interviene con su poder para liberarlo. Mucho antes, y mucho más en lo profundo, Dios es quién comparte nuestros sufrimientos.

La solidaridad cristiana estaría vacía y resultaría inhumana si solo fuera acción sin comprometer el afecto, el corazón, sin dejarse afectar por el dolor del hermano a tal punto de hacerlo propio. Cuando el que da no se da a sí mismo en ese acto humilla, denigra, ofende. La solidaridad cristiana no es dar cosas sino compartir la vida. Por eso, quien la experimenta no se empobrece cuando da sino que recibe la humanidad del hermano con quien comparte.

La Pascua de San Alberto Hurtado llena de luz este mes que dedicamos a la solidaridad. Que la lectura orante de la palabra nos impulse a un testimonio de fe más fuerte, más comprometido, más sensible a las situaciones de sufrimiento de nuestros hermanos.

Dios les bendiga

P. Galo Fernández.  
Obispo Auxiliar de Santiago  
Vicario Episcopal Zona Oeste

## ¿Por qué agosto es el Mes de la Solidaridad?

El 18 de Agosto de 1952 falleció el Padre Alberto Hurtado, figura inspiradora en el ámbito social y espiritual para miles de chilenos. En su honor, agosto se ha instaurado como el MES DE LA SOLIDARIDAD. Para conmemorar esta fecha, el Parlamento Chileno levantó el “Día de la Solidaridad” que se celebra todos los años. “Desde 1994, se conmemora al Padre Hurtado a través de la solidaridad, una de las tantas facetas de este sacerdote obrero, de este apóstol de los jóvenes, de este justiciero de la verdad, de este humanista social, de este espíritu hecho carne, de este santo chileno.”

### **Decálogo de la Solidaridad.** Padre Alberto Hurtado, sj

1. Recuerde que Dios es Padre de todos
2. Reconcíliase con quien está enemistado
3. Salude o visite a quienes tiene en el olvido
4. Sea justo y agradezca a quienes colaboran con usted
5. Escuche a quien le quiere hablar
6. Comparta algo que aprecie con quien lo necesita
7. Visite a un enfermo o recluso
8. No ensucie su ciudad y proteja la naturaleza
9. Sea paciente y prudente al conducir
10. Evite hacer cosas que a los otros le molestan

### **“Solidaridad” por Monseñor Proaño, “Obispo de los indios”**

En el contexto de este significativo mes de la solidaridad me parece conveniente traer a la memoria a uno de los padres de la Iglesia latinoamericana, un obispo ecuatoriano que por su humildad, sencillez y solidaridad se convirtió en el profeta de los pobres, nombrado por el querido y recordado San Juan Pablo II, “Obispo de los Indios”, me refiero a Leonidas Proaño (1910-1988).

El magisterio de Leonidas Proaño “fue amplio e inspirador a lo largo de América Latina, Centenares de agentes de pastoral, educadores populares, líderes comunitarios, dirigentes sindicales llegaron a conocer las experiencias pastorales, educativas y organizativas que se tejían en la diócesis de Riobamba. En su quehacer educativo lo que más impactaba

era la manera como el obispo y los agentes de pastoral, se relacionaban con los pueblos autóctonos, reconociéndoles su calidad de sujetos, capaces de descubrir su dignidad, sus necesidades y luchar por ellas.”

Como una muestra de su sensibilidad para captar la realidad y expresar un mensaje motivador de nuevas actitudes, además de su capacidad de comunicación, de usar las imágenes y comparaciones adecuadas para explicar experiencias complejas y multifacéticas queda demostrada en un bello poema titulado “Solidaridad,” que, convertido en canción, es cantado desde los años ochenta hasta la fecha por miles de comunidades cristianas de América Latina:

### Solidaridad

(Autor: Monseñor Leonidas Proaño,)

Mantener siempre atentos los oídos  
al grito del dolor de los demás  
y escuchar su llamada de socorro  
es solidaridad

Mantener la mirada siempre alerta  
y los ojos tendidos sobre el mar,  
en busca de algún naufrago en peligro  
es solidaridad

Sentir como algo propio el sufrimiento  
del hermano de aquí y del de allá,  
hacer propia la angustia de los pobres  
es solidaridad

Llegar a ser la voz de los humildes,  
descubrir la injusticia y la maldad,  
denunciar al injusto y al malvado  
es solidaridad (3)

Convertirse uno mismo en  
mensajero  
del abrazo sincero y fraternal  
que unos pueblos envían a otros  
pueblos  
es solidaridad

Compartir los peligros en la lucha  
por vivir en justicia y libertad  
arriesgando en amor hasta la vida  
es solidaridad

Entregar por amor hasta la vida  
es la prueba mayor de la amistad  
es vivir y morir por Jesucristo  
es solidaridad

### Para la reflexión:

1. ¿Qué frase o palabra me llama la atención al interiorizar el Decálogo de la Solidaridad del Padre Hurtado?
2. ¿Qué gestos de solidaridad puedo realizar para hacer vida con mayor intensidad la solidaridad de la que me habla Monseñor Leonidas Proaño?

(...) El Mensaje de Cristo: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo" (Lc 10,27). El Mensaje de Jesús fue comprendido en toda su fuerza por sus colaboradores más inmediatos, los apóstoles: "El que no ama a su hermano no ha nacido de Dios" (1Jn 2,1). "Si pretendes amar a Dios y no amas a tu hermano, mientes" (1Jn 4,20). "¿Cómo puede estar en él el amor de Dios, si rico en los bienes de este mundo, si viendo a su hermano en necesidad le cierra el corazón?"

(...) Se engaña, si pretende ser cristiano, quien acude con frecuencia al templo pero no al conventillo para aliviar las miserias de los pobres. Se engaña quien piensa con frecuencia en el cielo, pero se olvida de las miserias de la tierra en que vive. No menos se engañan los jóvenes y adultos que se creen buenos porque no aceptan pensamientos groseros, pero que son incapaces de sacrificarse por sus prójimos. Un corazón cristiano ha de cerrarse a los malos pensamientos, pero también ha de abrirse a los que son de caridad.

La primera encíclica dirigida al mundo cristiano por San Pedro encierra un elogio tal de la caridad que la coloca por encima de todas las virtudes, incluso de la oración: "Sed perseverantes en la oración, pero por encima de todo practicad continuamente entre vosotros la caridad" (1Pe 4,8-9).

Este amor al prójimo es fuente para nosotros de los mayores méritos que podemos alcanzar porque es el que ofrece los mayores obstáculos. Amar a Dios en sí es más perfecto, pero, más fácil; en

cambio, amar al prójimo, duro de carácter, desagradable, terco, egoísta, pide al alma una gran generosidad para no desmayar.

Este amor, ya que todos no formamos sino un solo Cuerpo, ha de ser universal, sin excluir positivamente a nadie, pues Cristo murió por todos y todos están llamados a formar parte de su Reino. Por tanto, aun los pecadores deben ser objeto de nuestro amor puesto que pueden volver a ser miembros del Cuerpo Místico de Cristo.

Que hacia ellos se extienda, por tanto, también nuestro cariño, nuestra delicadeza, nuestro deseo de hacerles el bien, y que al odiar el pecado no odiamos al pecador.

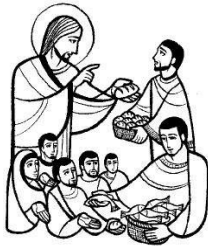
Pero hay también otras necesidades que ayudar: un pobre que necesita pan, un enfermo que requiere medicinas, un triste que pide consuelo, una injusticia que pide reparación... y sobre todo, los bienes positivos que deben ser impartidos, pues aunque no haya ningún dolor que restañar, hay siempre una capacidad de bien que recibir.

Al mirar esta tierra, que es nuestra, que nos señaló el Redentor; al mirar los males del momento, el precepto de Cristo cobra una imperiosa necesidad: Amémonos mutuamente. La señal del cristiano no es la espada, símbolo de la fuerza; ni la balanza, símbolo de la justicia; sino la Cruz, símbolo del amor. Ser cristiano significa amar a nuestros hermanos como Cristo los ha amado.



*San Alberto Hurtado*

*La búsqueda de Dios. Págs.128- 134*



**“Jesús al ver la gran muchedumbre,  
se compadeció de ella.”**

**DOMINGO DECIMOCTAVO DEL TIEMPO ORDINARIO  
LECTURA ORANTE**

**03 de agosto de 2014- Ciclo A  
“La fe se fortalece dándola”**

## **I.- PREPARÉMONOS PARA EL ENCUENTRO CON EL SEÑOR**

**a. Comencemos desde nuestra vida:** En nuestra vida diaria, nuestra vida de fe, muchas veces experimentamos distintos tipos de necesidades: espirituales, materiales, físicas... es parte de nuestra humanidad, humanidad compartida con Jesús. Por eso, Él sabe lo que sentimos y necesitamos y está ahí, atento a cuando nos atrevamos a llegar a su lado. ¿Qué me mueve a buscar a Jesús hoy?, ¿sé dónde encontrarme con él?

**b. Oración Inicial:** Comencemos nuestra oración leyendo meditadamente el salmo de este domingo:

Salmo 144

*R: Abres, Señor, tu mano, y nos sacias de favores.*

*El Señor es compasivo y misericordioso,  
lento para enojarse y generoso para perdonar.*

*Bueno es el Señor para con todos  
y su amor se extiende a todas sus criaturas.*

*A ti, Señor, sus ojos vuelven todos  
y tú los alimentas a su tiempo.*

*Abres, Señor, tus manos, generosas  
y cuantos viven quedan satisfechos.*

*Siempre es justo el Señor en sus designios  
y están llenas de amor todas sus obras.*

*No está lejos de aquéllos que lo buscan;  
muy cerca está el Señor, de quien lo invoca.*

**c. Petición:** *Señor, dame la gracia de experimentar tu amor y misericordia y de transmitir tu amor incomparable, único e irrepetible por cada persona.*

**II.- OREMOS CON LA PALABRA DE DIOS:** En el centro de la lectura orante

**a. LECTURA (Lectio). ¿Qué dice la Palabra?**

**b. Lecturas:** Primera Lectura: Is 55, 1-3; Salmo responsorial: 144, 8-9. 15-18; Segunda lectura: Rom. 8, 35. 37-39; Evangelio: Mateo 14, 13-21

Jesús se alejó en una barca a un lugar desierto para estar a solas. Apenas lo supo la gente, dejó las ciudades y lo siguió a pie. Cuando desembarcó, Jesús vio una gran muchedumbre y, compadeciéndose de ella, curó a los enfermos. Al atardecer, los discípulos se acercaron y le dijeron: «Este es un lugar desierto y ya se hace tarde; despide a la multitud para que vaya a las ciudades a comprarse alimentos». Pero Jesús les dijo: «No es necesario que se vayan, denles de comer ustedes mismos». Ellos respondieron: «Aquí no tenemos más que cinco panes y dos pescados». «Tráiganmelos aquí», les dijo. Y después de ordenar a la multitud que se sentara sobre el pasto, tomó los cinco panes y los dos pescados, y levantando los ojos al cielo, pronunció la bendición, partió los panes, los dio a sus discípulos, y ellos los distribuyeron entre la multitud. Todos comieron hasta saciarse y con los pedazos que sobraron se llenaron doce canastas. Los que comieron fueron unos cinco mil hombres, sin contar las mujeres y los niños.

(Tomada del Leccionario Dominical)

**c. Algunas preguntas que nos ayuden a reflexionar el Evangelio:** vuelve al evangelio y responde las preguntas que te ayuden a profundizar tu oración.

- ¿Qué hace Jesús al comienzo del relato?, ¿adónde va Jesús?, ¿para qué?
- ¿Qué siente Jesús al ver a tanta gente?, ¿qué hace con ella?
- ¿Cuál es la preocupación de los discípulos al atardecer?, ¿qué hacen al respecto?
- ¿Qué gestos realiza Jesús (detállalos)? ¿Por qué los hace?
- ¿Qué hacen los discípulos después del gesto de misericordia de Jesús?
- ¿Qué pasa con la gente que estaba allí?

**d. Claves del texto.**

† Todos los evangelistas relatan la multiplicación de los panes. El texto nos presenta a Jesús, que habiendo oído la noticia de la muerte del Bautista a manos de Herodes (Mt 14,12), se

retira a otra parte “en un lugar desierto” (Mt 14,13). Muchas veces en los evangelios, Jesús se nos presenta como aquél que se retira a un lugar apartado. Aunque no siempre es así, generalmente este retirarse quiere demostrar un Jesús inmerso en la oración. En este pasaje, Jesús reza antes de la multiplicación de los panes. Los evangelios demuestran que a Jesús le gustaba orar antes de acontecimientos importantes en el curso de su ministerio, como el bautismo, la transfiguración, la pasión.

- † El evangelio nos muestra dos situaciones de movimiento en las que se dice que Jesús se retira “aparte” de las muchedumbres, de los discípulos, de la barca. Y también nos muestra el movimiento de la muchedumbre que siguió a Jesús. Es muy importante que Jesús se halla en un lugar desierto, que como característica física nos podría hacer reflexionar mucho sobre el esfuerzo de llegar hasta allá para estar con Jesús, pero también, es expresión de sequía, soledad, sed. Es en este ambiente donde tiene lugar el milagro.
- † El evangelista centra el relato en la muchedumbre y en la actitud de Jesús respecto a la misma. La gente lo sigue al desierto y Jesús siente compasión por ellos, no solo porque pueden estar cansados o hambrientos, sino también por los enfermos. Jesús se conmueve en su interior. Desde el momento en que llega, Jesús se encuentra con una muchedumbre que lo espera; se conmueve y cura a sus enfermos. El verbo que expresa la compasión de Jesús es verdaderamente expresivo: a Jesús “se le hace pedazos el corazón”; corresponde al verbo hebreo que expresa el amor visceral de la madre. Es el mismo sentimiento que tuvo Jesús ante la tumba de Lázaro (Jn 11,38).
- † Pero los discípulos se dan cuenta que la muchedumbre ha hecho un largo viaje, que ya es tarde, que seguramente han seguido a Jesús sin previsión alguna y se inquietan, por eso recurren a Jesús pero no precisamente para que Él haga algo por la gente, sino para que los despida de vuelta a sus



hogares. La dinámica de Jesús es muy distinta e invierte la situación: «*No es necesario que se vayan*». No solo les hace darse cuenta de que no deben impedir que las personas se alejen de Jesús, sino que además, les desliga a ellos una responsabilidad: «*denles de comer ustedes mismos*». Y aunque Jesús es siempre quien toma la iniciativa, pide a los discípulos que le lleven lo poco que tienen para realizar Él la multiplicación y dar de comer a la multitud. Los gestos realizados por Jesús antes de la multiplicación de los panes, en todos los evangelios nos recuerdan el rito de partir el pan, la eucaristía. Los gestos son: a) tomar el pan, b) alzar “los ojos al cielo”, c) pronunciar “la bendición”, d) partir el pan, e) repartir a los discípulos (Mt 14,19). Estos gestos también se encuentran en la narración de la última cena de Jesús, por eso, cada vez que nosotros celebramos Eucaristía, debemos sentirnos con la misma responsabilidad que Jesús da a sus discípulos frente a la multitud: «*denles de comer ustedes mismos*», es decir, “háganse cargo de sus hermanos sin importar quiénes sean”. Ese es el verdadero don del pan, el que se entrega gratuitamente a todos hasta dejarnos saciados en nuestras necesidades.

**MEDITACIÓN (Meditatio).** **¿Qué me dice la Palabra?** De las siguientes preguntas, amplía tu reflexión con aquellas que te puedan ayudar.

- 1.- ¿En qué momentos y lugares busco a Jesús?, ¿lo busco sola(o) o acompañado(a)?,
- 2.- ¿Me estoy preocupando actualmente por las necesidades de la “muchedumbre” (personas que tal vez ni siquiera conozco)?, ¿hago algo por ellas?
- 3.- En el año de la Misión Territorial ¿Cuáles son los peces y panes que le dono a Jesús para que sean compartidos con otros que tienen hambre?

**ORACIÓN (Oratio).** **¿Qué le digo a Dios con esta Palabra?:** Habla con Dios a solas, con confianza. ¿Qué tienes guardado y no le has dicho?, ¿cuáles son tus necesidades?, ¿qué tienes que agradecerle?

**CONTEMPLACIÓN (Contemplatio). Gusta a Dios internamente en tu corazón:** Guía tu contemplación relacionando el evangelio de hoy con la vida eucarística, quédate con aquellas palabras que hagan eco en tu corazón:

### III.- CELEBREMOS EL ENCUENTRO CON EL SEÑOR:

a. **ACCIÓN:** ¿Qué me hace vivir el Señor a partir de su Palabra?

Imitemos a Jesús como quien mejor lo imitó, María. Así lo escribió el padre Hurtado: *"Cristo, nuestro modelo, y quien mejor lo imita, María en su bondad, porque hizo de su vida un servicio. A los cuatro años a servir; 'arcilla', visitación, sirve a donde Dios la guía: en Egipto, Nazareth, Cana, limosnas... de lejos. Madre de la Iglesia, 'la que sirve', sin tregua ni descanso. Y en su vida bondad, mansedumbre. Esa, la vida de la mujer (hombre) cristiana(o). Servir en bondad"*.

*¿Cómo puedes imitar tú a Jesús, compadeciéndote (padecer-con) de los demás, sirviéndolos con bondad, sin tregua ni descanso?, ¿a quiénes servir?, ¿con quiénes sufrir (compadecerse)?, ¿a quiénes alegrar?*

b. **Signo para llevar a la vida:**

Piensa si tal como la gente que se alimentó de los panes y peces que repartió Jesús con sus discípulos, tú te dejas saciar por lo que te ofrece Jesús en tu vida, en tus momentos de hambre, de necesidad, de compañía, de su presencia...

Mira cada día los signos, las señales, las mediaciones que Dios pone en tu vida y déjate saciar por su amor compasivo y generoso. Déjate amar en la sencillez diaria y silenciosa.

**Oración final:**

Oh Dios, que en la compasión de tu Hijo con nosotros, manifiestas tu bondad paterna, haz que el pan multiplicado de tu providencia sea partido en la caridad, y la comunión con el alimento bajado del cielo nos abra al diálogo y al servicio de los hermanos.

Por Cristo nuestro Señor. Amén.



## “Hombre de poca fe, ¿por qué dudaste?”

DECIMONOVENO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO  
LECTURA ORANTE  
10 de agosto de 2014- Ciclo A  
“La fe se fortalece dándola”

### I.- PREPARÉMONOS PARA EL ENCUENTRO CON EL SEÑOR

**a. Comencemos desde nuestra vida:** Siempre nos acompañan en la vida temores, miedos, inquietudes, etc. Hoy queremos reflexionar sobre este tema: ¿cuáles son mis miedos?, ¿a qué le temo?, ¿qué hago para superar mis miedos, temores?

**b. Oración Inicial:** Inicia la lectura orante con la siguiente oración:

Ven, Espíritu Santo, mi vida se encuentra en la tempestad,  
los vientos egoístas me empujan a donde no quiero ir,  
no consigo resistir su fuerza.

Soy débil y falto de fuerzas.  
Tú eres la energía que da la vida,  
Tú eres mi fortaleza, mi fuerza y mi grito de plegaria.

Ven Espíritu Santo, desvelame el sentido de las Escrituras,  
devuélveme la paz, la serenidad y el gozo de vivir.

**c. Petición:** *Señor, te pido la gracia para creer que tú eres mi Salvador, el Hijo de Dios vivo y así hacer frente a las tempestades con una nueva esperanza.*

### II.- OREMOS CON LA PALABRA DE DIOS: En el centro de la lectura orante

**a. LECTURA (Lectio). ¿Qué dice la Palabra?:** Leeremos el relato de la tempestad calmada, que está ubicada después de la multiplicación de los panes. Dispón el corazón para escuchar la Palabra de Dios.

**Lecturas:** Primera Lectura: 1 Re 19, 9.11-13a; Salmo responsorial: 84, 10-14; Segunda lectura: Rom. 9, 1-5; Evangelio: Mateo 14, 22-33

Jesús les pidió a los discípulos que subieran a la barca y pasaran antes que él a la otra orilla, mientras él despedía a la multitud. Después,

subió a la montaña para orar a solas. Y al atardecer, todavía estaba allí, solo. La barca ya estaba muy lejos de la costa, sacudida por las olas, porque tenían viento en contra. A la madrugada, Jesús fue hacia ellos, caminando sobre el mar. Los discípulos, al verlo caminar sobre el mar, se asustaron. «Es un fantasma», dijeron, y llenos de temor se pusieron a gritar. Pero Jesús les dijo: «Tranquílícense, soy yo; no teman». Entonces Pedro le respondió: «Señor, si eres tú, mándame ir a tu encuentro sobre el agua». «Ven», le dijo Jesús. Y Pedro, bajando de la barca, comenzó a caminar sobre el agua en dirección a él. Pero, al ver la violencia del viento, tuvo miedo, y como empezaba a hundirse, gritó: «Señor, sálvame». En seguida, Jesús le tendió la mano y lo sostuvo, mientras le decía: «Hombre de poca fe, ¿por qué dudaste?». En cuanto subieron a la barca, el viento se calmó. Los que estaban en ella se postraron ante él, diciendo: «Verdaderamente, tú eres el Hijo de Dios».

*(Tomada del Leccionario Dominical)*

### **b. Algunas preguntas que nos ayuden a reflexionar el**

**Evangelio:** Para profundizar te proponemos las siguientes preguntas. No es necesario que las respondas todas, y si el Espíritu Santo te propone otras interrogantes, sigue su moción:

- ¿Qué les pide Jesús a sus discípulos al comienzo del evangelio?
- ¿Qué hace Jesús después de despedir a la multitud?
- ¿Qué sucede mientras los discípulos están en la barca?
- ¿Qué hace Jesús en la madrugada?
- ¿Qué pensaron los discípulos de Jesús al verlo caminar sobre el agua?
- ¿Qué le pide Pedro a Jesús y qué le sucede?
- ¿Qué profesión de fe hacen los discípulos al final del relato?

### **c. Claves del texto:**

† Una división del evangelio que acabamos de leer es la siguiente: (1) Mateo 14,22-23: enlace con la multiplicación de los panes, (2) Mateo 14,24-27: Jesús camina sobre las aguas, (3) Mateo 14,28-32: el episodio de Pedro y (4) Mateo 14,33: la

profesión de fe.

† Jesús ordena a sus discípulos, después de la multiplicación de los panes, que se suban y atraviesen el lago. Él despide a la muchedumbre y sube al monte. No quiere explotar, por tanto, el éxito de la multiplicación de los panes; Él ha venido para dar su vida, no para imponer su dominio. Por eso sube al monte a orar. Entre tanto, la barca en la que están los discípulos se encuentra en dificultades: se ve agitada por las olas a causa del viento. Los discípulos de Jesús se encuentran con frecuencia en situaciones parecidas a éstas en el Evangelio.

† Al final de la noche viene Jesús a reunirse con sus discípulos caminando sobre las aguas. Es una manifestación divina, una teofanía, que revela el poder tranquilo de Jesús. Él puede caminar sobre las aguas como si lo hiciera sobre tierra. Como es natural, los discípulos, al verle caminar sobre las aguas, se quedaron descompuestos por el miedo. Jesús tranquiliza a sus discípulos. Pedro, que aparece como el más emprendedor entre los apóstoles, como el que toma la iniciativa a menudo, se siente inclinado a estar con Jesús en cualquier situación, siente un afecto tan profundo hacia Él que quiere acompañarlo por todas partes. Sin embargo a causa de la violencia del viento, siente miedo y empieza a hundirse. Ante tal acontecimiento los discípulos hacen una profesión de fe significativa: «Verdaderamente, tú eres el Hijo de Dios».

† Estamos ante un episodio enormemente significativo para nosotros, si es que somos cristianos generosos. Si somos cristianos mediocres, no emprenderemos ninguna iniciativa particular, nos contentaremos con llevar una vida más bien egoísta, limitada a nuestros intereses, y entonces no nos encontraremos frente a grandes dificultades. Dios renueva y da sentido a la vida muchas veces en el dolor.

**MEDITACIÓN (Meditatio).** **¿Qué me dice la Palabra?:** Para profundizar el texto, se te proponen las siguientes preguntas:

- 1.- En los momentos de oscuridad y tormenta interior ¿cómo reacciono?
- 2.- La ausencia y la presencia del Señor ¿cómo las integro en mí?
- 3.- ¿Qué importancia tiene en mí la oración personal, el diálogo con Dios? - ¿Qué miedos debo derribar para salir al encuentro de los demás en esta Misión Territorial?

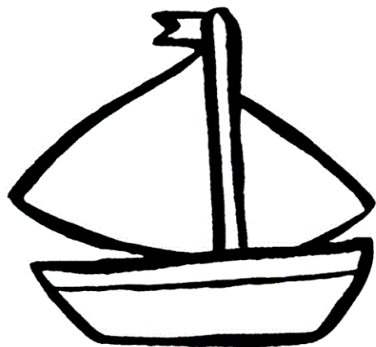
**ORACIÓN (Oratio).** **¿Qué le digo a Dios con esta Palabra?:** Es el momento para dialogar con el Señor y contarle todo lo que hay en tu ser, sobre todo lo que nace a partir de este evangelio.

**CONTEMPLACIÓN (Contemplatio).** **Gusta a Dios internamente en tu corazón:** Vuelve a recrear el evangelio en tu corazón, hazte parte de la escena, sube a la barca con los discípulos, siente la tempestad en la barca, mira a Jesús como se acerca, observa a Pedro movido por su cariño al querer ir a Jesús, experimenta la tranquilidad que da el Señor, póstrate ante Jesús y deja que él te hable.

### III.- CELEBREMOS EL ENCUENTRO CON EL SEÑOR:

a. **ACCIÓN: ¿Qué me hace vivir el Señor a partir de su Palabra?**  
El tema de los miedos muchas veces nos paraliza, no nos permite avanzar en nuestro seguimiento del Señor. ¿De qué manera me pondré en las manos de Jesús, de qué manera profundizaré en la fe?

b. **Signo para llevar a la vida: (barca de papel e imagen de Jesús)**



Anota en la barca los miedos que pensaste al comienzo.

Coloca a los pies de la imagen de Cristo la barca con tus miedos.

Pídele al Señor, que te ayude a discernir de qué manera superar estos miedos.

Finaliza rezando un **Padre Nuestro**.



**“Mujer, ¡qué grande es tu fe!  
¡Que se cumpla tu deseo!”.**

**VIGÉSIMO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO  
LECTURA ORANTE**

**17 de agosto de 2014- Ciclo A**

**“La fe se fortalece dándola”**

## **I.- PREPARÉMONOS PARA EL ENCUENTRO CON EL SEÑOR**

**a. Comencemos desde nuestra vida:** ¿Te ha tocado pedir con insistencia algo para Ti o tu familia? En muchas ocasiones a lo largo de la vida, ya sea por una enfermedad, un dolor muy grande, una crisis, nos volvemos con fe hacia Dios. Pensando en tu propia vida, ¿en qué ocasiones te ha sucedido esto?

**b. Oración al Espíritu Santo:** Inicia este momento con la siguiente oración:

Ven Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles,  
e infunde en ellos el fuego de tu amor.  
Envía Señor tu Espíritu y todas las cosas serán creadas.

Ven Espíritu Santo, ilumina mi entendimiento,  
abre mi corazón y mueve mi voluntad para que escuchando tu Palabra,  
la acoja en mi vida y la ponga en práctica.

**c. Petición:** *Señor, que pueda rezar con insistencia, humildad y con fe, reconociendo en Ti al Hijo de Dios.*

## **II.- OREMOS CON LA PALABRA DE DIOS: En el centro de la lectura orante**

**a. LECTURA (Lectio).** **¿Qué dice la Palabra?:** El evangelio de hoy nos presenta una enseñanza muy hermosa sobre la oración perseverante, llena fe.

**b. Lecturas:** **Primera Lectura:** Is. 56, 6-7; **Salmo responsorial:** 66, 2-3.5-6.8; **Segunda lectura:** Rom. 11, 13-15. 29-32; **Evangelio:** Mt. 15, 21-28

Jesús se dirigió hacia el país de Tiro y de Sidón. Entonces una mujer cananea, que salió de aquella región, comenzó a gritar: «¡Señor, Hijo de David, ten piedad de mí! Mi hija está terriblemente atormentada por un demonio». Pero él no le respondió nada. Sus

discípulos se acercaron y le pidieron: «Señor, atiéndela, porque nos persigue con sus gritos». Jesús respondió: «Yo he sido enviado solamente a las ovejas perdidas del pueblo de Israel». Pero la mujer fue a postrarse ante él y le dijo: «¡Señor, socórreme!». Jesús le dijo: «No está bien tomar el pan de los hijos, para tirárselo a los cachorros». Ella respondió: «¡Y sin embargo, Señor, los cachorros comen las migas que caen de la mesa de sus dueños!». Entonces Jesús le dijo: «Mujer, ¡qué grande es tu fe! ¡Que se cumpla tu deseo!». Y en ese momento su hija quedó curada.

*(Tomada del Leccionario Dominical)*

### c. Algunas preguntas que nos ayuden a reflexionar el Evangelio:

Para profundizar, te proponemos las siguientes preguntas.

- ¿En qué lugar se encuentra Jesús y sus discípulos?
- ¿Quién sale al encuentro de Jesús y qué le pide?
- ¿Qué le responde Jesús?
- ¿Por qué intervienen los discípulos?
- ¿Qué les dice Jesús a los discípulos?
- ¿Qué le contesta la mujer?
- ¿Cuál es la reacción de Jesús?

### d. Claves del texto.

† Para desarrollar de mejor manera el evangelio te proponemos la siguiente división del texto: (1) Mt 15, 21-22: El grito dolorido de la mujer, (2) Mt 15, 23-24: El extraño silencio de Jesús y la reacción de los discípulos, (3) Mt 15, 25-26: Nueva petición de la mujer y nuevo rechazo de Jesús y (4) Mt 15, 27-28: Al tercer intento la mujer obtiene la curación de la hija.

† Mateo presenta la escena evangélica con una progresión impresionante. Jesús se dirige algunas veces fuera de Palestina, a tierras paganas. Esta vez se dirigió a las ciudades de Tiro y Sidón, situadas al norte de Tierra Santa. Y he aquí que una mujer cananea, que procede de esas regiones, empieza a gritar. Se trata de un grito dictado por una necesidad urgente y suscitado por el amor materno. Se dirige a



Jesús porque había oído hablar de él, de su bondad con los enfermos, de sus intervenciones milagrosas. Se dirige a él con una petición y con una fe intensa.

- † La mujer grita, pero Jesús no responde. ¡Extraña conducta! Porque la certeza de la que está llena la Biblia en su totalidad es que Dios siempre escucha el grito de pueblo oprimido. Pero aquí Jesús no escucha. No quiere escuchar ¿Por qué? Hasta los discípulos se sorprenden por el comportamiento de Jesús y le piden que preste atención a la mujer. Jesús, el Hijo de Dios, es consciente de que su misión está limitada, durante su vida terrena, al pueblo de Israel. Jesús, tolerante y humilde, no quiere sobrepasar los límites, no quiere tomar iniciativas que no estén previstas en su ministerio. Se trata de una manifestación de gran humildad, de gran docilidad a Dios, por su parte.
- † Con todo, la mujer no desespera; más aún, se acerca a él, se le postra delante. La mujer manifiesta así también una gran humildad: acepta que la comparen con un perrito. El esfuerzo que realiza la mujer para salvar a su hija es de una belleza colosal. Jesús se admira de la fe de esta mujer, admira su insistencia en la oración perseverante. Por eso accede a sobrepasar los límites de su misión. El don de la vida y de la salvación es para todos los que buscan la vida y se esfuerzan en liberarse de las cadenas que aprisionan la energía vital. Este episodio nos ayuda a percibir algo del misterio que rodeaba la persona de Jesús, cómo estaba en comunión con su Padre y cómo descubría la voluntad de Padre en los acontecimientos de la vida.

**MEDITACIÓN (Meditatio).** ¿Qué me dice la Palabra? Para profundizar el texto se te proponen las siguientes preguntas:

- 1.- ¿Acudes a Jesús con humildad, con fe?
- 2.- ¿De qué manera ayudas a profundizar la fe en tu familia y comunidad eclesial?
- 3.- ¿Eres capaz de insistir en tu oración cuando “el Señor guarda silencio”?

**ORACIÓN (Oratio). ¿Qué le digo a Dios con esta Palabra?:** Hemos descubierto la oración insistente y humilde de la mujer cananea. Con estas mismas actitudes pídele al Señor, o dale gracias por todo lo que obra en tu vida.

**CONTEMPLACIÓN (Contemplatio). Gusta a Dios internamente en tu corazón:** El evangelio nos invita a entrar en una comunión plena y llena de confianza en el Señor. Por eso en esta contemplación que es un acto profundo trae a la mente el texto bíblico, hazte parte del texto y deja que Dios te comunique su amor.

### **III.- CELEBREMOS EL ENCUENTRO CON EL SEÑOR:**

#### **a. ACCIÓN: ¿Qué me hace vivir el Señor, a partir de su Palabra?**

El evangelio nos llama la atención en aspectos importantes de nuestra vida de fe, ¿de qué forma puedo hacer vida la Palabra de hoy?, ¿de qué manera puedo acrecentar la fe mediante la oración?

#### **b. Signo para llevar a la vida: (papel, sobre de carta y lápiz)**

Hemos orado en este evangelio con la súplica humilde de la mujer cananea. Por eso te invitamos a que como signo lleves a cabo lo siguiente:

- Escribe una carta de petición a Jesús, que incluya todo lo que hay en tu corazón. También incluye y pide por integrantes de tu familia, de tu comunidad eclesial, del país, del mundo por sus necesidades.
- Una vez que escribas la carta guárdala en un sobre y déjala en tu Biblia, recuerda que pones todo en las manos de Dios, pero cada día eres responsable de seguirlo y amarlo.

Finaliza rezando el **Credo**.



## “Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo”

VIGÉSIMOPRIMER DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

LECTURA ORANTE

24 de agosto de 2014- Ciclo A

“La fe se fortalece dándola”

### I.- PREPARÉMONOS PARA EL ENCUENTRO CON EL SEÑOR

a. **Comencemos desde nuestra vida:** Hay ocasiones en nuestra vida que nos hacemos preguntas fundamentales de nuestra existencia o bien nos hacen preguntas que nos dejan pensando por mucho tiempo, ¿recuerdas algunas de estas preguntas fundamentales?, ¿qué respuestas has dado a estas preguntas?, ¿cuáles de ellas te han interpelado con mayor intensidad?

b. **Oración Inicial:** Inicia este momento de lectura orante con la siguiente oración

Espíritu Santo,  
perfecciona la obra que Jesús  
comenzó en mí.

Apura para mí el tiempo  
de una vida llena de tu Espíritu.

Quiero ser sencillo,  
lleno de amor de Dios  
y constantemente generoso.

Que ninguna fuerza humana  
me impida hacer honor  
a mi vocación cristiana.

c. **Petición:** *Señor, que pueda profesar en mi vida que tú eres el Mesías, quien me ha venido a salvar.*

**II.- OREMOS CON LA PALABRA DE DIOS:** En el centro de la lectura orante

**a. LECTURA (Lectio). ¿Qué dice la Palabra?:** La liturgia nos presenta hoy un pasaje muy importante del Evangelio: aquél en el que Pedro proclama a Jesús el Mesías, el Hijo de Dios vivo

**b. Lecturas: Primera Lectura:** Is. 22, 19-23; **Salmo responsorial:** Sal 137, 1-3.6.8bc; **Segunda lectura:** Rom. 11, 33-36; **Evangelio:** Mt. 16, 13-20

Al llegar a la región de Cesarea de Filipo, Jesús preguntó a sus discípulos: «¿Qué dice la gente sobre el Hijo del hombre? ¿Quién dicen que es?». Ellos le respondieron: «Unos dicen que es Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, Jeremías o alguno de los profetas». «Y ustedes, les preguntó, ¿quién dicen que soy?». Tomando la palabra, Simón Pedro respondió: «Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo». Y Jesús le dijo: «Feliz de ti, Simón, hijo de Jonás, porque esto no te lo ha revelado ni la carne ni la sangre, sino mi Padre que está en el cielo. Y yo te digo: Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y el poder de la Muerte no prevalecerá contra ella. Yo te daré las llaves del Reino de los Cielos. Todo lo que ates en la tierra, quedará atado en el cielo, y todo lo que desates en la tierra, quedará desatado en el cielo». Entonces ordenó severamente a sus discípulos que no dijeran a nadie que él era el Mesías.

(Tomada del Leccionario Dominical)

**c. Algunas preguntas que nos ayuden a reflexionar el Evangelio:** Las siguientes preguntas te ayudarán a reconocer algunos elementos importantes del texto:

- Llegando a Cesarea de Filipo, ¿qué pregunta Jesús a sus discípulos?
- ¿Qué le responden los discípulos?
- ¿Qué nueva pregunta le hace Jesús a sus discípulos?
- ¿Quién responde y qué dice?
- ¿Qué actitud toma Jesús ante la declaración de fe de Pedro?
- ¿Qué le dice Jesús a Pedro?

**d. Claves del texto.**

† La estructura del pasaje es la siguiente:

(1) Una introducción narrativa: 16,13a.

(2) Un diálogo: 16,13b-19

- Jesús hace una primera pregunta (16,13b): ¿Qué dicen los otros sobre mí?

- Los discípulos responden con cuatro cuestiones (16,14)

- Jesús hace una segunda pregunta (16,15): ¿Qué dicen Ustedes?

- Simón Pedro responde (16,16) pronunciado dos títulos de Jesús.

- Jesús le dirige una bienaventuranza a Pedro (16,17) y define su nueva identidad y misión (16,18-19; notar los verbos de futuro: “edificaré”... “no prevalecerán”... “te daré”... “quedará atado”... “quedará desatado”)

(3) Una conclusión narrativa: 16,20.

† Jesús pide la opinión de la gente sobre él. Las respuestas son variadas: Juan Bautista, Elías, Jeremías, cualquier profeta. Cuando Jesús busca la opinión de los propios discípulos, Pedro se hace el portavoz. La respuesta de Pedro significa que reconoce en Jesús el cumplimiento de las profecías del Antiguo Testamento y que en Jesús tenemos la revelación definitiva del Padre para nosotros. Esta confesión de Pedro no es nueva. Antes, después de haber caminado sobre las aguas, los otros discípulos habían ya hecho la misma profesión de fe.

† Jesús proclama a Pedro “¡Bienaventurado!” porque ha recibido una revelación de parte del Padre. También en este caso la respuesta de Jesús no es nueva. Antes, Jesús había hecho una idéntica proclamación de felicidad a los discípulos por haber visto y oído cosas que antes ninguno sabía (Mt 13,16) y había alabado al Padre por haber revelado el Hijo a los pequeños y a los no sabios (Mt 11,25). Pedro es uno de estos pequeños a los que el Padre se revela. La percepción de la presencia de Dios en Jesús no viene “de la carne ni de la sangre” o sea, no es fruto del mérito del esfuerzo humano, sino que es un don que Dios concede a quien quiere. Son tres las atribuciones que Pedro recibe de Jesús: Ser piedra de apoyo, recibir las llaves del Reino, y ser fundamento

de la Iglesia.

† La última frase del Evangelio de hoy es sorprendente: Jesús ordena a sus discípulos que no digan a nadie que él es Mesías. Primero hace tomar conciencia a sus discípulos de que él es Mesías, y ahora quiere que esta revelación permanezca oculta, ¿por qué? La continuación del Evangelio nos lo hace saber: Jesús no quiere ser considerado un Mesías terreno, un salvador político, una persona que ambiciona obtener poder en la tierra. Sabe que, para ser el salvador, debe pasar por el sufrimiento.

**MEDITACIÓN (Meditatio).** ¿Qué me dice la Palabra? Para profundizar el texto se te proponen las siguientes preguntas:

- 1.- ¿Cómo expreso mi fe en Jesús, en qué actitudes lo noto?
- 2.- ¿Qué podría hacer para la persona de Jesús esté siempre en el centro de mi vida?
- 3.- ¿Qué me ayuda a descubrir en mi vida de creyente que Cristo es el Mesías e Hijo de Dios viviente?
- 4.- En el año de la Misión Territorial ¿Cómo expreso la buena noticia de Jesús?

**ORACIÓN (Oratio).** ¿Qué le digo a Dios con esta Palabra?: Dialoga con Jesús, el Mesías, el Hijo de Dios, dile lo que hay en tu corazón, pídele, dale gracias, preséntale tus inquietudes.

**CONTEMPLACIÓN (Contemplatio).** Gusta a Dios internamente en tu corazón: Haz la experiencia del evangelio en tu vida, hazte parte del texto bíblico, viaja con Jesús a Cesarea de Filipo, escucha la pregunta de Jesús y la respuesta de Pedro, mira a Jesús cuando le encarga ser piedra de la Iglesia. Quédate contemplando estas escenas.

### III.- CELEBREMOS EL ENCUENTRO CON EL SEÑOR:

**a. ACCIÓN:** ¿Qué me hace vivir el Señor a partir de su Palabra?

La profesión de Pedro remece el alma hasta lo más profundo, porque ha comprendido a través del Espíritu de Dios la revelación más radical de nuestra vida de cristianos: Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios. ¿Qué aspectos de la vida debo cambiar para que Jesús sea el Mesías esperado

en mi propia existencia?

**b. Signo para llevar a la vida: (trozos de velas, entre 6 a 8, fósforos)**

Hemos meditado y orado a lo largo de la lectura orante la Profesión de fe de Pedro, te proponemos ahora hacer tu propia profesión de fe:

- Para esto coloca los trozos de velas en el altar sin encender.
- Luego piensa por qué Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios vivo, en tu propia existencia y en la vida de tus hermanos.
- Cuando tengas elementos para dar respuesta al punto anterior, menciona una razón y enciende una vela, luego en voz alta menciona la segunda razón y enciende la segunda vela y así sucesivamente.

- A modo de ejemplo:

*Señor, tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo, porque siento tu presencia desde el día de mi nacimiento.*

*Señor, tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo, porque mi hijo que estaba en la droga se ha rehabilitado.*

- Finaliza cantando o rezando: Haz Cantar Tu Vida

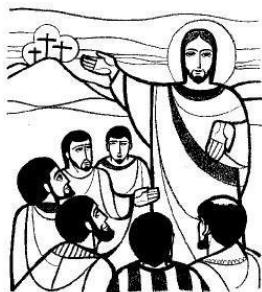
**Yo creo en Dios que canta  
que la vida hace cantar. (bis)**

1.-Creo en Dios que canta  
y que la vida hace cantar,  
la dicha y el amor  
son los regalos que nos da;  
es como la fuente  
que canta en tu interior  
y te impulsa a beber  
la vida que Él te da.

2.- Creo en Dios que es Padre  
y que Él se dice al cantar.  
Él hizo para ti cantar la creación;  
nos invita a todos  
que a la vida le cantemos,  
sólo pensando en Él  
brota sola una canción.

3.-Creo en Jesucristo  
que es el hijo de Dios Padre  
y en el evangelio  
Él nos canta su amor.  
Él hace cantar  
la vida de los hombres  
y toda vida es la gloria del Señor.

4.- Creo en el Espíritu  
que canta en nuestro ser  
haciendo de la vida  
un canto celestial.  
Creo que la Iglesia  
reúne nuestras voces  
y nos enseña a todos  
la música de Dios.



***“El que quiera venir detrás de mí,  
que renuncie a sí mismo, que cargue  
con su cruz y me siga”***

**VIGÉSIMOSEGUNDO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO  
LECTURA ORANTE**

**31 de agosto de 2014- Ciclo A  
“La fe se fortalece dándola”**

## **I.- PREPARÉMONOS PARA EL ENCUENTRO CON EL SEÑOR**

**a. Comencemos desde nuestra vida:** Nuestros orgullos, egoísmos, nuestro deseo de hacer privilegiar lo que pensamos y creemos son un obstáculo para renunciar a uno mismo. Te has puesto a pensar en lo difícil qué es dejar al lado todas estas formas de ser y pensar, ¿cuándo te cuesta más renunciar a ti?, ¿por qué?, ¿conoces a alguna persona que ha cultivado esta actitud de renuncia?

**b. Oración Inicial:** Inicia la lectura orante con la siguiente canción:

**Ven espíritu de santidad,  
ven espíritu de luz.  
Ven espíritu de fuego,  
ven abrázanos.**

Ven espíritu del Padre, sé nuestra luz.  
Derrama del cielo, tu esplendor de gloria.  
Testimonio cierto, tu nos enseñas.  
A proclamar que Jesús resucitó.

Eres la alegría, fuego de la Iglesia,  
Pon en nuestros ojos, la mirada del Señor.  
Fuego que nos quema, hasta las entrañas,  
Por ti resplandece, la luz de amor.

**c. Petición:** *Señor, te pido la gracia para renunciar a mí mismo, cargar con mi cruz, ponerme detrás de ti y seguirte con amor.*



**II.- OREMOS CON LA PALABRA DE DIOS: En el centro de la lectura orante**

**a. LECTURA (Lectio). ¿Qué dice la Palabra?:** Siguiendo la secuencia que traemos en el evangelio de Mateo, damos un paso adelante: cuando los discípulos adquieren un conocimiento pleno de la persona de Jesús, éste puede desvelarles abiertamente el destino que les espera, la pasión en Jerusalén.

**b. Lecturas: Primera Lectura:** Jer. 20, 7-9; **Salmo responsorial:** 62, 2-6.8-9; **Segunda lectura:** Rom. 12, 1-12; **Evangelio:** Mt. 16, 21-27

Desde aquel día, Jesús comenzó a anunciar a sus discípulos que debía ir a Jerusalén, y sufrir mucho de parte de los ancianos, de los sumos sacerdotes y de los escribas; que debía ser condenado a muerte y resucitar al tercer día. Pedro lo llevó aparte y comenzó a reprenderlo, diciendo: «Dios no lo permita, Señor, eso no sucederá». Pero él, dándose vuelta, dijo a Pedro: « ¡Retírate, ve detrás de mí, Satanás! Tú eres para mí un obstáculo, porque tus pensamientos no son los de Dios, sino los de los hombres».

Entonces Jesús dijo a sus discípulos: «El que quiera venir detrás de mí, que renuncie a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga. Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; y el que pierda su vida a causa de mí, la encontrará. ¿De qué le servirá al hombre ganar el mundo entero si pierde su vida? ¿Y qué podrá dar el hombre a cambio de su vida?

Porque el Hijo del hombre vendrá en la gloria de su Padre, rodeado de sus ángeles, y entonces pagará a cada uno de acuerdo con sus obras.

**(Tomada del Leccionario Dominical)**

**c. Algunas preguntas que nos ayuden a reflexionar el Evangelio:** Las siguientes preguntas te ayudarán a reconocer algunos elementos importantes del texto:

- ¿Qué anuncio le da Jesús a los discípulos?
- ¿A quiénes menciona en su anuncio y por qué?
- ¿Qué hace y dice Pedro?
- ¿Qué le contesta Jesús a Pedro?
- ¿Por qué Jesús se enoja con Pedro?
- ¿Qué nuevas palabras le dirige Jesús a los discípulos?
- ¿Qué sentido tienen esas palabras?

**d. Claves del texto.**

- † La narración del evangelio de hoy es la continuación del evangelio del domingo pasado, donde escuchábamos la confesión de Pedro, como representante de los apóstoles: “Tú eres el Mesías, el Hijo del Dios vivo”. Jesús, el Maestro, parte de este reconocimiento y sigue con una enseñanza sobre el discipulado. ¿Qué significa ser el “Mesías”? ¿Qué supone ser el “Mesías” concretamente? En el texto distinguimos dos partes: (1) El anuncio de la pasión y resurrección de Jesús, el cual suscita una discusión entre Pedro y Jesús (16,21-23), (2) Una instrucción de Jesús sobre la verdadera naturaleza del discipulado (16,24-28).
- † Jesús tiene que ir a Jerusalén y sufrir el rechazo de los ancianos, sumos sacerdotes y escribas, ser ejecutado, y resucitar al tercer día. Es un destino inalterable, el “deber” de su vida. El término “Debe”, es equivalente a “está escrito” (el cumplimiento de las Escrituras = el plan de Dios); expresa la convicción de que la pasión de Jesús es la realización en el tiempo de un destino que había sido predicho para el Mesías por las mismas Escrituras, las cuales reflejan el querer de Dios. Jesús acoge el sufrimiento y el rechazo como formando parte del proyecto del Padre.
- † La reacción de los discípulos a esta revelación manifiesta la dificultad de aceptar la noción de un Mesías sufriente. Pedro, hablando en nombre de los discípulos, toma aparte a Jesús y se pone a reprenderle diciendo: “¡Lejos de ti Señor! ¡De ningún modo te sucederá eso!”. Estas palabras podrían manifestar un desacuerdo que viene de un verdadero afecto y preocupación por parte de Pedro; pero no es así para Jesús. Jesús considera que esta reacción significa una falta de comprensión de su identidad y destino; una comprensión humana, incapaz de penetrar la profundidad del designio divino. Pedro, sin saberlo, estaba actuando como mensajero de Satanás. Sus palabras repiten implícitamente la misma tentación que pronunció

Satán antes del ministerio público de Jesús. Pedro estaba poniéndose “delante” de Jesús. Pero, si quiere ser su seguidor, tiene que ponerse en su propio sitio que es “detrás” de Jesús. De ahí, la expresión tan dura del Maestro: «¡Retírate, ve detrás de mí, Satanás!»

† La lógica del discipulado es difícil de comprender: “quien quiera salvar su vida, la perderá, pero quien pierda su vida por mí, la encontrará.” El discipulado exige “una transformación de la mente y del corazón” para poder aceptar la paradoja y las contradicciones. Y todo esto para seguir a Jesús, el Señor y Maestro. Forma parte del discipulado la relación íntima con Jesús. Finalmente, lo que cuenta no es para qué has gastado la vida sino para quién.

**MEDITACIÓN (Meditatio). ¿Qué me dice la Palabra?** Para profundizar el texto se te proponen las siguientes preguntas:

- 1.- ¿Cómo afrontas la vida, con la lógica de Dios y de Jesús o con la de los hombres y la de Pedro?
- 2.- En tu vida concreta de cada día ¿qué significa perder la vida por causa de Jesús?
- 3.- ¿Cuáles son tus cruces?
- 4.- ¿Qué tentación debo vencer para “salir al encuentro” en esta Misión Territorial?

**ORACIÓN (Oratio). ¿Qué le digo a Dios con esta Palabra?:** El evangelio de hoy es duro, nos deja muchos desafíos para la vida. A partir de estas palabras, ¿qué quiero pedirle al Señor? ¿Por qué le quiero dar gracias? ¿Qué hay en mi corazón que quiero dialogar con el Señor?

**CONTEMPLACIÓN (Contemplatio). Gusta a Dios internamente en tu corazón:** Llegado este momento déjate amar por Dios, escucha lo que él te quiere decir, la manera en que puedes ir convirtiendo tu corazón, para negarse a uno mismo, cargar con la propia cruz y seguirlo. Con tus propias fuerzas no puedes, pero sí con la gracia de Dios.

### III.- CELEBREMOS EL ENCUENTRO CON EL SEÑOR:

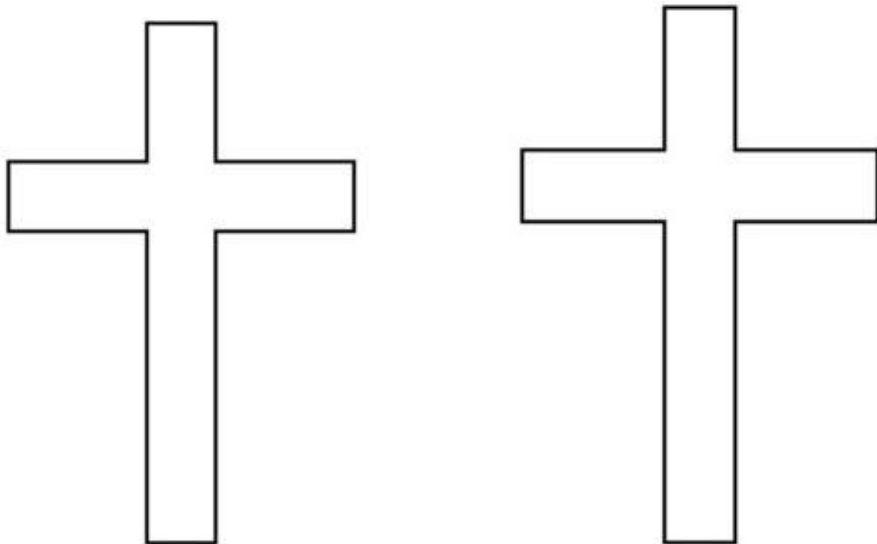
**a. ACCIÓN: ¿Qué me hace vivir el Señor a partir de su Palabra?**

Es momento de llevar a cabo lo que has orado. Pero es fundamental buscar la forma de concretar tus acciones, por eso discierne con el Señor ¿de qué manera lo seguirás?, ¿de qué manera vas a cargar con tu cruz?

**b. Signo para llevar a la vida: (cruces, lápiz, fósforos y fuente de greda)**

El texto bíblico propone ponerse tras Jesús, negarse a uno mismo, cargar con la propia cruz y seguirlo. En base a esto te proponemos lo siguiente:

- Piensa qué actitudes de ti deberías cambiar para poder seguir a Jesús
- Escríbelas en las cruces destinadas para esto.
- Coloca las cruces en el pocillo de greda y quémalas
- Mira como el humo asciende hacia Dios, que en su infinito amor quiere acompañarte en este proceso de conversión



**Finaliza cantando u orando: Los pasos de Jesús**

**Perder la vida, tomar la cruz,  
seguir los pasos de Jesús,  
amar con su forma de amar,  
perder la vida, para ser luz.**

Darse por el que nadie amó,  
darse por el abandonado  
que espera ver amanecer.  
Prestar oído a su clamor,  
amar como un enamorado,  
a aquel que nadie puede ver.

Gritar que Dios no está dormido  
y que está dándonos su fuerza,  
que va sembrando libertad.  
Gritar que el odio no ha vencido  
y la esperanza no está muerta  
y Dios invita a caminar.

Andar caminos aún no andados,  
saltar abismos y fronteras,  
ir donde nadie quiere ir.  
Darle la mano al que está solo  
y que ya todo lo ha perdido,  
darle la fuerza de vivir.

Perder la vida, tomar la cruz,...  
... perder la vida para ser luz.

# AYÚDANOS A MEJORAR ESTE MATERIAL:

A nuestros lectores habituales, y a quienes recién se incorporan al camino de orar con la Palabra, les pedimos que nos ayuden a hacer de este material un verdadero lugar de encuentro con el Señor a través de su Palabra.

No es necesario que las respuestas todas:

1. ¿El contenido es claro?
2. ¿La manera de presentar el material facilita tu lectura y oración?  
¿Por qué motivo?
3. ¿Qué parte de la Lectio mensual es la que más te ayuda? ¿Por qué?
4. ¿Qué cambios le harías?

Favor hacer llegar tus respuestas a la Vicaría en una hoja la próxima vez que vengas, por teléfono o por correo electrónico a [flopez@iglesia.cl](mailto:flopez@iglesia.cl)

Tu respuesta es muy importante para nosotros.  
¡Muchas gracias!

Vicaría Zona Oeste  
Obispo M. Umaña 394- Estación Central  
F. 6773200- 6773210

[flopez@iglesia.cl](mailto:flopez@iglesia.cl) [www.vicariaoeste.cl](http://www.vicariaoeste.cl) [recepcion@vicariaoeste.cl](mailto:recepcion@vicariaoeste.cl)